

Libro agotado.

MEMORIAS

PRIMER ENCUENTRO DE RÍOS DE COLOMBIA

Y DEL MUNDO

Santafé de Bogotá

Marzo 16,17 y 18 de 1998

PRESENTACIÓN

La fundación Al Verde Vivo realizó la expedición Ponle corazón Al Río Bogotá el pasado mes de Septiembre. Gracias a dicha expedición fluvial y terrestre se logró obtener un testimonio fehaciente del estado de deterioro, tanto de la calidad de sus aguas como de sus riberas, para informar al país a través de los medios de comunicación que siguieron palmo a palmo dicha travesía.

La expedición puso de relieve la actitud indiferente de la sociedad colombiana frente al Río, constatando el carácter de “Cloaca” que se le ha otorgado. Al realizarse un registro documental de todo el trayecto, igualmente se pudo establecer que esa indiferencia, ha impedido pensar el Río como elemento vital constitutivo de la ciudad. Lo cual deja entrever una falta histórica de cultura del Río Urbano.

Este diagnóstico real, impulsó a la fundación Al Verde Vivo a promover el Primer Encuentro de Ríos de Colombia y el mundo, con el fin de presentar a los distintos actores de la sociedad que directa o indirectamente afectan un Río en Colombia, ya sea con basuras y aguas residuales domésticas o con residuos industriales, las experiencias tanto de ríos colombianos como extranjeros, en las cuales algunas

sociedades han logrado manejar el impacto que generan, integrando sus ríos a las actividades ordinarias de la ciudad, tanto recreativas como productivas, incluso para el uso de acuerdos. El mayor uso que se le da a los ríos urbanos colombianos es el de basurero doméstico, pero primordialmente el uso de basurero industrial.

Esta publicación ha sido posible gracias al patrocinio de:

BANCO MUNDIAL

FONDO FEN

PROYECTO CAR-BID

Y a la colaboración de:

EMGESA

MINISTERIO DE AGRICULTURA – CAJA AGRARIA

RCN RADIO

DESCUBRIR PUBLICIDAD

Agradecimientos

Ministerio del Medio Ambiente, Ministerio de Salud, Señal Colombia, Convenio Andrés Bello, Ministerio de Agricultura, Embajada de la China, Cormagdalena, Fenalco Bogotá, Universidad Fenalco, Aces, British Airways, Consejo Británico, Caracol TV, Noticiero 24 Horas, Caracol Radio, El Tiempo, ALDEA Comunicaciones, TV Cable, Andrés Salcedo, Hotel Holiday Inn Select, y a todos los que se nos olvidan.

INTRODUCCIÓN

El reunir al movimiento ambiental a la academia y la ciencia, a los científicos y pensadores, al estado representado en sus instituciones y ministerios y a la gente común y sencilla, a la gente que se maravilla aún con las cosas, con el Río, con un vaso de agua, con un sueño y gente que padece una que otra desilusión.

El reunir a todos estos fenómenos en torno al agua, pero reunirlos sobre todo; unirlos con el pensamiento ancestral indígena, a aquellos hombres y mujeres que aún conservan su lengua originaria que son ricos en liturgia, en rituales, cantos y movimientos. Hemos unido en el primer Encuentro de ríos a través de la reunión, pensamiento de consumo y pensamiento espiritual, con el drama de los ríos colombianos en proceso de recuperación, de reanimación.

De entrada esto es lo más importante, de salida las conclusiones, más las ponencias en este libro expuestas.

Porque más que la contaminación del medio ambiente ésta está en las cabezotas nuestras, la ruptura que hemos consolidado en nuestro comportamiento, cultura y relación con el otro, parten de ver solamente en la naturaleza su uso, su rendimiento, su rentabilidad, su beneficio político y económico con posturas realmente mezquinas que niegan en esas naturalezas, el que somos polvo estrellas. Quienes convocamos este encuentro, todos los integrantes de la Fundación Al Verde Vivo, ya hemos cambiado de galaxia y estamos en esta para buscar su equilibrio.

El propósito final de nuestra fundación es el dar y generar entusiasmo para crear una nueva cultura del agua, una nueva cultura para la convivencia pacífica entre seres y naturaleza.

Debemos cerrar esta introducción y dejarlos en compañía del poeta Gómez Jattin que dice:

“Existe en lo alto del Río

Una naturaleza casi intacta

Existes tú viajero del Río

Y existe el Río”

Luis Fernando Vásquez Lalinde

Primer encuentro de Ríos de Colombia y del Mundo

Como los lectores de libros sacros, los
Pregoneros de milagrerías y los loteadores
De paraísos y nirvanas, también yo he de
Sentarme de espaldas al Río, frente a las
Escalínatas plagadas de creyentes y
Obsediadas por dioses vivos y muertos;
Frente a los templos de ladrillo y cobre
Sobre cuyas escamas la luz hierve y
Crepita; bajo los empinados palacios en
Cuyas azoteas cunde la algarabía de los
Monos.

TAMBIÉN yo he de llamar a los creyentes
Para que formen corro en torno mío, y me
Escuchen

Jorge Zalamea

Río Bogotá

CORPORACION AUTONOMA REGIONAL DE CUNDINARCA

LA CUENCA DEL RÍO BOGOTÁ

Doctor Diego Bravo Borda

Director General de la CAR

Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca

Introducción

En la fórmula de repartición del trabajo estriba en buena parte los problemas de nuestro país: no está adecuadamente distribuida; hay muchas personas tratando de hacer algo y muchas más tratando de que no se haga. Creo que es apropiado hablar de este aspecto porque el programa de saneamiento de la cuenca de río Bogotá es un ejemplo bien claro de esa proclividad a no reconocer los esfuerzos que algunas organizaciones del Estado, en este caso la CAR, hacen para cumplir con su trabajo. También hay proclividad a magnificar lo que otros hacen, y es esta parte estoy de acuerdo porque se resalta lo que está haciendo la Fundación Al Verde Vivo.

No obstante, hay que precisar qué se puede esperar de un organismo que actúa en calidad de miembro de la sociedad civil y qué de una entidad pública, porque ni la organización

no gubernamental más poderosa podría realizar las tareas de saneamiento del río Bogotá; éstas son, por supuesto, responsabilidad del Estado.

Muchos problemas se pueden solucionar únicamente con el interés de los ciudadanos y con una clara conciencia de la importancia de proteger el medio ambiente, pero no por ello los desechos humanos se van a dejar de producir y los tratamientos para que estos no impacten sitúan el costo y el grado de complejidad de la solución en un rango en que definitivamente sólo puede ser asumida por el estado lo que se debe resaltar del aporte de la Fundación en esta tarea es su tenacidad para lograr fomentar el interés de los ciudadanos sobre un río que a pesar de sus pequeñas dimensiones, es el elemento central natural de la cuenca en donde se encuentra la ciudad más grande del país.

Cuando avanzaba la expedición del río Bogotá organizada por la fundación, leía en algún medio de comunicación de la capital de la República que ahora sí había arrancado la recuperación del río Bogotá. Eso es un ejemplo de lo que acabo de señalar: la tendencia a desconocer las cosas buenas que hace el Estado o sus instituciones y la desproporción en el juicio sobre el alcance del trabajo de la expedición; son dos extremos y ojalá lográramos conseguir un equilibrio, porque la exageración en los alcances de los programas no facilitan su solución, pero si contribuyen a la desinformación de la comunidad, porque en la medida en que estuviera adecuadamente informada sobre la realidad de su entorno, podría contribuir más efectivamente a resolverla.

El proyecto de descontaminación de la cuenca del río Bogotá está en pleno desarrollo; pudiera decir, parodiando esa famosa frase de que “ los muertos que algunos matan, gozan de cabal salud”; no obstante, muchos de los que han visitado las obras y han constatado lo que se está haciendo, no han querido reconocerlo. La concepción del programa es muy sólida y fue el resultado de varios años de discusión, de la intervención de muchos expertos y del estudio de varias administraciones de la CAR.

Así mismo, me parece importante reconocer que la ciudad de Bogotá hace ya cerca de cuatro años, en una actitud ejemplar decidió iniciar las tareas de descontaminación de sus aguas residuales y definió los sistemas y las tecnologías que se proponía utilizar para este efecto; convocó una licitación y la adjudicó a unas reconocidas firmas internacionales agrupadas en un consorcio.

El año pasado la CAR y el Distrito Capital suscribieron un convenio que supone la transferencia de 600 millones de dólares durante 20 años, para construcción de las tres plantas de tratamiento de aguas residuales de Bogotá, en los ríos salitre, Fucha y

Tunjuelo. Sin duda el proyecto de la capital es el más impactante de la cuenca porque el aporte de más de 12m³/seg. De aguas residuales al río. Hacen que cualquier otra actividad de saneamiento que se realice aguas debajo de la ciudad sea sencillamente inútil. La administración de Bogotá ha sido su principal impulsor y consideramos que deshacer un compromiso de esta magnitud, es casi imposible; luego tenemos la seguridad de que cerca de los 700 millones de dólares que se están invirtiendo en este programa, van a lograr su objetivo.

La CAR tiene claro que su contribución, equivalente el 50% del recaudo del porcentaje ambiental de la ciudad, sólo puede ser utilizado para ese programa; luego el peso económico principal de la recuperación del río lo está soportando, y por supuesto con mucho agrado, la CAR. El programa va en firme; las tareas, como ustedes podrán apreciarlo en la exposición de Bogotana de aguas, ya se iniciaron. En el mundo entero la negociación que se hizo con este consorcio y con el BID ha sido considerado como el suceso financiero del año y es la primera vez que la banca multilateral se vincula, en apoyo de los particulares, con tanta decisión y con tan grandes inversiones en la recuperación de un río. Y digo que esto es ejemplar porque en Colombia el 93% de los municipios no disponen de sistemas de tratamiento de sus aguas residuales, luego la cuenca alta del río Bogotá es sin ninguna duda la líder en el país en el compromiso de descontaminar las aguas residuales

Esas aguas, esos lagos están alimentados con las lágrimas cósmicas que vierte toda la naturaleza: "Negro valle y- corrientes de agua sombrías - y los bosques parecidos a nubes, cuyas formas no pueden descubrirse a causa de las lágrimas que corren por todas partes". El mismo sol llora sobre las aguas: "una influencia rosácea, adormecedora, vaga, gotea de ese halo de oro"

Gaston Bachelard (El agua y los sueños)